

E C C L E S I A

Revista de Cultura Católica

SUMARIO

EDITORIAL: Reconciliación y Penitencia	7
ARTICULOS	
GONZALO FLÓREZ GARCÍA, La Pastoral de la Reconciliación.	10
ALBERTO FERNÁNDEZ GARCÍA-ARGÜELLES, Dimensión antropológica de la Penitencia.	29
ALEJANDRO MARTÍNEZ SIERRA, María, Madre de la Reconciliación.	45
JORGE MEDINA ESTÉVEZ, Evangelizar.	66
NOTAS:	
JAVIER GARCÍA, Introducción a la <i>'Mulieris Dignitatem'</i> de Juan Pablo II.	72
ANTONIO IQUIERDO, Diez años de Pontificado.	77
FLORIÁN RODERO, Curso de actualización de la doctrina social de la Iglesia.	81
FIDELQUIROZ, La figura del nuevo beato: Agustín Pro.	87
DOCUMENTOS:	
Santa Sede, La Virgen María en la formación intelectual y espiritual.	93
BIBLIOGRAFIA:	
RENÉ LATOURELLE, Miracoli di Gesù e teologia del miracolo (A. Izquierdo)	109
E. RUFFINI-E. LODI, Mysterion e Sacramentum (C. Gutiérrez)	113
AA.VV., "Nuestra Señora América" (P. Pérez).	115
Actas del Congreso 'Amor Prematrimonial, Crisis y Modernidad' (P. Pérez).	116
CARLOS I. GONZÁLEZ, Pobreza y Riqueza (F. Roderó).	118
MANUEL J. CEBALLOS G., La acción pastoral de Don Vasco de Quiroga Ed. Multicolor, Mérida, Yuc. 1988 (Luis Laureán)	119

Reconciliación y Penitencia

Uno de los problemas más candentes del hombre de hoy radica en la experiencia del propio señorío sobre las cosas y sobre los diversos elementos de la creación y en la experiencia simultánea de la propia insatisfacción, de una división interior. Inundado por una miríada de datos y de conocimientos sabe qué hacer con las cosas pero no sabe qué hacer consigo mismo.

La Iglesia experimenta “el ansia por conocer y comprender mejor al hombre de hoy y al mundo contemporáneo, por descifrar su enigma y por desvelar su misterio” (Reconciliatio et Paenitentia 1); intenta discernir los fermentos de bien y de mal que se agitan dentro de él. Si atiende a la descripción que el hombre actual hace de sí mismo, descubre, a veces, una confianza que le induce a la autoexaltación exagerada y, otras, un desasosiego interior que le hunde en la infravaloración de sí mismo e incluso en la autodestrucción.

La Iglesia detecta fácilmente algo que no funciona. El hombre, de conquista en conquista o de derrota en derrota, parece incapaz de curarse a sí mismo, de encontrar con sus propias fuerzas la solución adecuada y definitiva. Palpita entonces vivamente en el corazón mismo de la Iglesia la conciencia de la propia misión, la conciencia de ser portadora del mensaje de salvación. Por eso hace suyas las palabras que inauguraron la predicación de Cristo: “Convertíos y creed en el Evangelio”, esto es, acoged la Buena Nueva del amor, de la adopción como hijos de Dios y, en consecuencia, de la fraternidad” (Reconciliatio et Paenitentia n. 1).

Aquí encontramos formulado sintéticamente todo el mensaje de la Exhortación Apostólica de S.S. Juan Pablo II “Reconciliatio et Paenitentia”. Dios que se acerca y sale al encuentro del hombre. El amor de Dios que supera la grandeza del pecado. Dios, porque es amor y porque nos ama, nos llama e invita a la reconciliación. ¡Cuántas incomprensiones, divisiones y enfrentamientos! ¡Cuántos egoísmos larvados o cruelmente manifiestos! ¡Cuántas situaciones de injusticia, a nivel personal o social! El punto de partida para una so-

lución cabal no es un cambio exterior de estructuras. Hay que ir más hondo, al corazón del hombre, a ese santuario de la propia conciencia, donde se encuentra a solas con Dios.

¡Qué difícil reconocer el propio pecado! ¡Más difícil aún reconocerse pecador! Pero este entrar en sí mismo, este volver en sí, verse a la luz de Dios representa el paso fundamental para la reconciliación con El.

Punto clave y fundamental, pues de esta reconciliación con Dios, sincera y profunda, brotan como frutos espontáneos la reconciliación consigo mismo, con el prójimo —en todos los niveles y sectores— y con la creación. Todo aparece entonces distintamente, desde la perspectiva de Dios, con una armonía superior, con un sentido sobrenatural que invade la propia existencia (acontecimientos, seres y personas) y con una misión por realizar: la civilización del amor.

El Papa nos exhorta a una labor de catequesis sobre la reconciliación de amplias miras; una labor difícil, pero necesarísima. Difícil porque debido a una serie de condicionamientos el hombre de nuestros días se muestra reacio a reconocerse pecador, no tiene conciencia del pecado. Muchos factores lo impulsan a desechar tal conciencia o cualquier sentido de culpabilidad y, por lo tanto, le cuesta tremendamente, quizá más que en otras épocas, emprender un camino de penitencia.

“Al hombre contemporáneo parece que le cuesta más que nunca reconocer los propios errores y decidir volver sobre sus pasos para reemprender el camino después de haber rectificado la marcha; parece muy reacio a decir “me arrepiento” o “lo siento”; parece rechazar instintivamente, y con frecuencia irresistiblemente, todo lo que es penitencia en el sentido del sacrificio aceptado y practicado para la corrección del pecado”. (Reconciliatio et Paenitentia n. 26).

Por esto mismo la Iglesia debe experimentar la urgencia de llevar a cabo su misión reconciliadora entre Dios y el hombre, entre el hombre y su hermano, entre el hombre y todo lo creado.

“ECCLESIA” por medio de los presentes artículos en torno a este tema quiere invitarnos a una nueva lectura de la exhortación apostólica y a una valoración más profunda y actualizada de todos los medios que promueven y suscitan la reconciliación.

La Contemplación de la iniciativa divina de misericordia, de Cristo reconciliador, de la Iglesia, gran sacramento (signo e instrumento) de la reconciliación nos pueden llevar a una apreciación más profunda y fecunda de esos medios de reconciliación que Cristo y la Iglesia ponen en nuestro camino. Que María, son palabras del Santo Padre, “aliada de Dios, en virtud de su maternidad divina, en la obra de la reconciliación” interceda por nosotros para que la humanidad entera y cada hombre “descubra y recorra el camino de la penitencia, el único que podrá inducirlo a la plena reconciliación” (Reconciliatio et Paenitentia n. 35).

ECCLESIA